

# JACA ESPAÑOLA

ÓRGANO DE LA OFICINA DE PRENSA Y PROPAGANDA

Diario Patriótico -- Núm. 519



23 Marzo 1938

II Año Triunfal

## INDEPENDENCIA

El soberano empujón que nuestras armas están dando a las de los marxistas por tierras aragonesas ha hecho que cunda la alarma entre los mandarines rojos de Valencia y Barcelona. Nos lo explicamos con facilidad. Pasáronse días y meses en la rutinaria y machacona tarea de dar a la frase «no pasarán» categoría de dogma bolchevique. Mientras las tropas de Franco rescataban puertos, montañas y minas del Norte, los jefes rojos del Mediterráneo pudieron vivir en tranquilidad relativa y repetir como máquinas parlantes las rigurosas palabras que habían de afianzarles en tierra española para siempre.

Ahora se ha desarrollado ante sus ojos un panorama nuevo. Y por añadidura, temido. Nos resistimos a creer que no lo esperasen. Pero muy bien pudiera ser que no para tan pronto. Sin duda anhelaban gozar durante más dilatado tiempo de sus dotes y malas mañas de embaucadores y engañadores de infelices e incautas masas obreras.

Hé aquí que de pronto ciérnese sobre sus asendereadas y enrojecidas cabezas una fulminante amenaza. Y que, en forma de arrolladora ofensiva, se acerca el acabamiento y fin de la desmedrada y turbia República socialista y atea. Con el consiguiente término de la vida desahogada y fácil para tanto espontáneo director de la sociedad roja.

Natural es que bramen y rujan, que se afanen y muevan, que pongan a contribución todas sus más malas artes y hagan funcionar todos sus peores embelecos y mentiras. Si la ruindad de

espíritu y la bellaquería de acción han distinguido a los rojos desde mucho antes de comenzar esta contienda, nada más lógico sino que mueran abrazados a una más de sus descomunales trampas.

Nadie debe extrañarse de lo que nuestros enemigos ahora dicen. Viéndose perdidos, tocando de cerca los efectos de un brillantísimo avance de Franco y los suyos, levantan la voz en extranjeras ágoras para enturbiar con embustes las aguas y enrarecer el ambiente. El ideal de los marxistas sería desencadenar una guerra europea, para ver si podían así salvarse o, cuando menos, retardar el derrumbamiento de la República roja en España.

Para ello andan predicando por ahí fuera fingidas historias de intervenciones extranjeras y cuentan fantásticos relatos de cesiones territoriales para causar emoción en lo que ellos llaman democracias europeas. Bien; muy bonito para los aficionados a películas de miedo. Pero los que se cuidan de realidades saben que aquí no hay intervención alguna, y que los postulados del Alzamiento recaban el pleno logro de la independencia española que durante más de un siglo ha estado intervenida por ideologías extrañas.

Todo lo demás son temblores epilépticos de los agonizantes rojos.

---

*La carta recogida al comandante Enciso, prisionero en Aragón, al enseñarnos una vez más la categoría moral de los jefes rojos, nos demuestra la ayuda de los rusos y los extranjeros y la inopia e ineptitud de los dirigentes rojos. Frente a esto las columnas de los periódicos comprados por el Frente Popular español tienen tan poca fuerza que se diluyen como un azucarillo en el agua.*



# Generalidades

Nunca será fácil aniquilar la sociedad, mientras sus fundamentos queden firmes; para concluir con aquélla, hay que socavar ésta.

Base esencial de la sociedad, condición, *sine qua non* de su normal existencia es la familia; para el derribo de la sociedad, por tanto, y poder levantar sobre sus escombros aquella «Familia Universal» con que sueñan judaísmo y masonería, que suplante el culto de Dios por el de Satanás, ningún medio más a propósito que minarla en sus cimientos, es decir, *en la familia*.

Y ¡cómo lo han trabajado los abortos del infierno! Unicamente convenciéndonos de que no han podido ser más que inspirados por Satanás, se explica que la familia, donde quiera que ha vivido a merced del gobierno de la secta, haya rebajado su nivel al extremo de que sus miembros se hayan convertido y más bien parezcan chatarra herrumbrosa e inservible, mejor que piezas de engranaje de una misma máquina y función social.

Se han inventado y se han puesto en juego cuantos medios ha podido sugerir el demonio para desmoronar la familia; desde la independencia absoluta de marido y mujer, pasando por el divorcio, padre del amor libre; desde la independencia completa entre padres e hijos, hijos y padres; desde el secuestro de los hijos por Estados ateos por masónicos, hasta el infanticidio prematuro, y completamente permitido y legal, para llegar por fin a la *negación* de la vida al sér humano, antes ya de haber sido engendrado; es decir, que para el aniquilamiento de la familia ha llegado ya la revolución al último peldaño, al *nihilismo*, que es hoy su carácter diferencial, la *negación* absoluta de todo principio.

Poco a poco iremos presentando y desenmascarando a la bestia bajo este aspecto en esta nueva serie de artículos, principiando hoy por sentar principios que podríamos llamar generales.

Necesitamos hacer una advertencia: la doctrina que aquí sentemos, es *universal*, esto es, de *toda la secta* en pleno, pero, como es fácil comprender, sólo citaremos testimonios que nos convengan y de corifeos, que más se ajusten a nuestro propósito y serán doctrina de toda la secta.

Esto supuesto, sentamos como principio general que la masonería tiene como *virtud natural* revolcarse como el cerdo, medio muy a propósito para que la familia se vaya a pique.

Los gnósticos y maniqueos tenían por *ejercicios de caridad* la satisfacción mutua de las más vergonzosas voluptuosidades, las que San Agustín retrató con una frase lapidaria como suya, llamándolas *profundidades satánicas*; pues un masón Matter es el panegirista y cantor entusiasmado de estas liviandades, en tal manera que para llegar al orden de *naturaleza primitiva* (estado salvaje) «es menester plantear, según el mismo Matter, la comunidad de tierras, de bienes y de mujeres.»

Creemos bastante indicado ya el principio de

disolución de la familia con sólo establecer «la comunidad de mujeres»; pero ya nos lo dirá más claro y sin rebozo el masón Gratien, que en tiempos de «La Commune» de París trabajó lo indecible para que se decretase en materia de enseñanza lo siguiente: «*La familia presenta el mayor obstáculo y debe ser destruida*, si hemos de alcanzar la meta de dar a todos una educación igual y revolucionaria.»

Entraremos ya en detalles a partir del artículo siguiente.

XENÓFOBO

## El desengaño fatal

Para ganar una guerra, importan principalmente las ventajas de carácter positivo de cada uno de los adversarios. Interesa ante todo contar con la superioridad de un activo de fuerza, representado por los elementos de personal, de material de guerra, de convicción en la propia causa, de dinero, y sobre todo de inteligencia directora. Sin ellos, y contando sólo con las deficiencias del contendiente contrario es siempre muy difícil la victoria.

Pero aún siendo así, en todas las guerras, y mucho más en luchas de la naturaleza de la guerra española, no solamente no son despreciables, sino que pueden tener una trascendencia decisiva, las condiciones de inferioridad espiritual en que una de las retaguardias se encuentre. Cuando en la retaguarda se debilitan los resortes morales, los ejércitos no pueden tardar en sentir sus efectos deprimentes. No hay necesidad de que la retaguardia manifieste su decisiva voluntad de acabar la lucha, ya que hay que contar siempre con las dificultades de la expresión activa de estas voluntades en regímenes como los de la España roja, avezados a toda clase de atrocidades, para impedir manifestaciones que contradigan los intereses de sus directores. Aún sin estas expresiones decididas y decisivas, que sólo suelen imponerse en los últimos momentos, los desengaños de las retaguardias actúan como imponderables de una eficacia enorme.

Y toda la España, noble, honrada, patriota, que vive todavía bajo la férula de los directores rojos, está completamente convencida de que está perdida la causa de éstos, y de que la guerra se prolonga únicamente con la esperanza de una coyunción cualquiera que les permita una solución menos desastrosa. Pero, hay que tener en cuenta que aún aquellos que un día, mal aconsejados por pastores perversos, se sintieron dispuestos a servirles, y activamente o por ignorancia les siguieron, sienten ya profundamente los efectos del desengaño.

Es preciso conocer un poco el espíritu levantino español para formarse una idea de ello. Los pueblos españoles del Mediterráneo, son de inteligencia viva, de facilidad de comprensión, a menudo de carácter arrebatado, propensos a acep-



tar toda clase de idealidades que creen que les hacen superiores a los demás. La República roja domina hoy únicamente en estos pueblos, donde se ha venido afirmando en gran parte—además de otras razones—porque una parte de la opinión levantina se consideraba más «avanzada» (palabra de interpretaciones variadas y curiosísimas) que otras opiniones.

Pero esta propensión del carácter levantino tiene una contrapartida. Y es que una de las cosas que menos perdona el hombre mediterráneo, es que se haya dejado engañar. Esto, en rigor, sería una falta propia que debería avergonzarle, pero como es humano achacar a los demás los efectos de las faltas propias, el que en política se da cuenta de que se ha dejado engañar, converge su despecho en odio fantástico a aquel o a aquéllos por los que se cree engañado.

El levantino que de buena fé, por convicciones avanzadas o por lo que sea, había participado más o menos en la defensa de la causa roja y ahora se siente con la humillación de haber sido engañado por los que le alentaban, se convierte en enemigo terrible. El que se creía tan avisado, no puede resignarse a aparecer como un infeliz que sólo ha servido para que unos cuantos desaprensivos, más listos que él, se aprovecharan, aunque fuera solo por una corta temporada, de sus sacrificios y de sus esfuerzos.

Los reveses militares, imposibles de ocultar, vienen ya agriando de mucho tiempo a esta parte, al levantino que se tenía por tan conocedor de todos los elementos en lucha. Pero lo que ha hecho superar su capacidad de dejarse engañar ha sido el cambio del aspecto internacional. Y ahora, últimamente, el ruidoso fracaso moral de la U. R. S. S. que le había sido presentado como el más brillante foco político del mundo, irradiadora del progreso universal.

No hay posibilidad ya de ocultar este fracaso, porque ha sido la propia opinión roja del resto del mundo la que, al fin, no ha tenido otro remedio que escandalizarse. Ya no es posible hacerle creer al español, de cualquiera idealidad que vive en la España de Azña y de Negrín, que se trata de calumnias «fascistas». Allí se vive de los reflejos de la opinión roja de Europa, y es en sus manifestaciones donde los que viven en las desgraciadas comarcas que todavía domina Prieto encuentran la viva demostración de que han sido unos perfectos *infelices* al exaltar su entusiasmo por la U. R. S. S. y en creer todos los absurdos que elementos aprovechados les explicaban.

¡Qué desengaño para los que tenían fé en la U. R. S. S.!

¡Creían que ésta era la defensora de la libertad y toda la Europa roja declara que es intolerable su régimen de feroz tiranía! Se entusiasmaban con la felicidad que Stalin había proporcionado al proletariado, y ahora resulta que el régimen de la U. R. S. S. es un nuevo régimen de casta, no tradicional, peor todavía, creado al servicio de un tirano implacable y brutal!

El hombre del Mediterráneo español ha empe-

zado a reaccionar sensiblemente en efecto de su desengaño que le humilla a sus propios ojos. No. El no puede luchar en servicio de un tirano, y engañado por sus secuaces aprovechados.



## VOZ DE FALANGE

### PRESENCIA DE LA GUERRA

La Guerra de España lo es ante todo y sobre todo de Revolución, es decir con inspiración y sentido filosófico que es precisamente de lo que han carecido en todas las guerras del periodo liberal de nuestra Historia y de la Historia del mundo. Nos produce un dolor profundo leer las interpretaciones extrañas que, salvo rarisimas excepciones, dan los comunicados extranjeros, en muchos casos firmados por nombres reputados como sensatos en el mundo democrático. La elocuencia de las ruinas españolas, de las ciudades devastadas, hoy en estado normal merced a la capital reorganizadora de nuestros servicios, los miles de hermanos que han entregado su vida en la lucha heroica y los que siguen día tras día, combate tras combate, en la más sublime de las posturas, cara a la pelea, hablan por demás a los cuatro vientos y gritan el esfuerzo de España con voz estentórea: la guerra de liberación no es un conflicto más ni una incompatibilidad de poderes, sino toda una lucha de independencia y contenido.

Combatimos por liberarnos de la tiranía internacional, para desligarnos del enemigo de la Civilización que impulsaron las espadas gloriosas de los antepasados nuestros y los pensamientos cristianos de nuestros filósofos y teólogos.

La juventud española ha empuñado las armas con el pensamiento puesto en la doctrina de nuestro resurgimiento la Revolución Nacional sindicalista. Esto no se le puede hacer comprender al comentarista extranjero, y en nuestro consuelo viene el antecedente de la vergonzosa apostilla que la crítica extranjera puso a nuestra misión imperial, pero quien tiene que comprenderlo a toda costa es el sector subsistente, aun



en nuestra vida nacional y que se obstina en ver las cosas de manera muy diversa a como son. Contra éste no cesaremos nunca en nuestro ataque si así se puede llamar al desprecio que sentimos por el absurdo. Es mucha la sangre vertida y los sacrificios llevados a cabo para que aún se admitan «leves» interpretaciones y apreciaciones personales que en primer lugar profanan con su sola enunciación la tumba de los caídos, y en segundo rectifican descaradamente las palabras del Caudillo.

—:—

### Organización Juvenil

Grata como pocas y en extremo distraída resultó la excursión anunciada para los días 19 y 20.

Ni se puede atribuir las causas de estos felices resultados más a los pintorescos lugares visitados que al afecto y cariño demostrado por los habitantes todos de estos pueblecitos de la montaña.

De citar a uno, hay que citar a todos, pues todos rivalizaron en solicitud por hacer agradable la estancia en sus respectivos lugares.

Y es Santa Cruz primero quien se ve animada por los cantos de nuestros Flechas, y vestida de fiesta por la solemnidad de la bendición de su bandera. A su vez se desvive en prestar toda clase de atenciones a nuestros muchachos.

¡San Juan de la Peñal! ¡Qué recuerdos iban viniendo cuando a toda prisa se subía el Escalar! Los guardas, tan amables como siempre.

Y al día siguiente, al punto de la mañana, entre cantos de guerra y notas de clarines, a Embún, Jasa, Aragüés del Puerto, Hecho, Siresá. En todos ellos amabilidad y atenciones; y doliéndose de la rapidez del viaje y cortedad de la visita.

Por fin, a la impresionante Boca del Infierno y entrada a la incomparable selva de Oza, donde en plazo no lejano se montará un campamento para un tercio de Flechas.

Total, una excursión completa que ha contribuido a la formación completa de los excursionistas, y a despertar un poco más el entusiasmo por Falange, por España.

---

*Entregando al Estado la chatarra que poseas haces un triple beneficio a España, pues proporcionas primeras materias para las industrias de guerra, fondos para incrementar el Tesoro Nacional y evitas la salida de divisas extranjeras.*

---

## Información de la Guerra

### Comunicados Oficiales

PARTE OFICIAL DE GUERRA del Cuartel General del Generalísimo, con noticias recibidas hasta las 20 horas del día de hoy

Se ha reanudado la ofensiva en el frente de Aragón siendo derrumbado un nuevo sector en el que el enemigo había acumulado fortísimas defensas desde el principio de la campaña.

Al Norte de Huesca, 10 kilómetros de posiciones enemigas cayeron en nuestro poder después de brillante combate.

Al Sur de la ciudad entre ésta y Almudévar otros 10 kilómetros de posiciones fueron arrollados y tomados por nuestros soldados penetrando más de 9 kilómetros en territorio enemigo y desbordando a éste al que se han cogido varios millares de prisioneros y numeroso material. En la zona conquistada han sido ocupados los pueblos de Lierda y Arascués, Sierra de Gratal, Meseta las Coronas, alturas Cuatro Cuartos, Mas-carriello, Lomas de San Juan, Valdecabritos, Navalhuesca, Torrelierta, Castillo de Orús, Casa Manantial, Las Fuentes, Carraneta, La Sardeta y otras alturas importantes.

La carretera general de Huesca hasta ahora ocupada por el enemigo ha sido rebasada en nuestro avance.

En los demás frentes sin novedades dignas de mención

Salamanca 22 Marzo 1938.—II Año Triunfal.

---

La Prensa francesa, a sueldo de los rojos españoles, arrecia su campaña calumniosa contra España y la intervención extranjera a nuestro favor. Nosotros, para contestarles, no tenemos más que reproducir esa carta del comandante Enciso, caído prisionero en Aragón y dirigida al general Miaja: «En el orden puramente militar, sólo he de recordarle la reunión de los jefes de columna el día 8 de Noviembre, bajo su presidencia, en el palacio de Buena Vista, donde quedó bien de manifestado su inopia técnica ante Kleber, los rusos...»

---

**Vigilad el espionaje enemigo y detened y denunciad a los traidores.**

Tip, Quintilla. — Echegaray, 7. — JACA